

picapedras de la región, quienes a causa de las graves implicaciones que tiene esta oficio en la salud, (el polvo que afecta negativamente los pulmones) se sienten desprotegidos, sin apoyo por parte del gobierno para mejorar las condiciones de trabajo. Es un problema grave, y va más allá de los problemas de salud; ello implica a demás que el oficio de talla en piedra que viene de muchos años atrás se esté perdiendo. Actualmente la gente ya no quiere dedicarse a este oficio porque teme las consecuencias en la salud. Entonces... si los artesanos se están enfermando y tampoco quieren enseñarle este oficio a sus hijos para que no les pase lo mismo, ¿qué va a pasar con la tradición de tallar piedra? Si se supone que es lo más importante y representativo de la región, que en alguna época fue el trabajo más reconocido y mejor remunerado, ¿que sucederá cuando ya no estén los talladores?

Otro de los puntos interesantes, es el sentido social que existe en Barichara. Aún hay gente interesada en la calidad de vida de sus habitantes. Están los talleres que brindan la oportunidad a la población más vulnerable de la región, de tener un trabajo, de aprender una actividad gratis; por ejemplo el Taller de Oficios, donde a pesar de dictar clases gratuitas y con buenos maestros, el interés de la gente no es muy alto, y tiende a disminuir cada vez más.

Uno de los puntos más llamativos de Barichara, es la mezcla entre tradición y modernidad. Tiene una tradición que ha perdurado por mucho tiempo y se ha mantenido firme en las representaciones de identidad que se hacen del pueblo, y sin embargo las producciones culturales han logrado ganar un lugar en las perspectivas modernas, en los mercados mundiales.

Es importante reconocer que cada pueblo tiene una identidad que se ha construido a lo largo del tiempo. Barichara ha tallado la suya, la ha mostrado al mundo entero, ha entrado en el juego de la globalización, pero con las mejores fichas, porque ha sabido mantener la tradición que constituye a este pueblo como el "más lindo de Colombia", como "monumento nacional".

# Desnudando

## Identidades Baricharas

**Silvia Carolina Fonseca**  
**Oscar Javier García**  
**Diana Carolina Cantillo**  
**Cindy Martínez**



Interior de la Iglesia Inmaculada Concepción /FOTO OSCAR JAVIER GARCÍA

## DESNUDANDO Identidades Baricharas

### CONTENIDO

- Introducción
- En Barichara "hay que vestir altar *para* que otro haga la misa"
- Perfil del habitante
- Ciudadanos al amparo de los medios de comunicación

## INTRODUCCIÓN

*Discursos múltiples, historias numerosas y diferentes, un conjunto amplio de opciones, varios tipos de actividades, personas que tienen distintas trayectorias, un gran número de metodologías y de posiciones teóricas diferentes.  
(Stuart Hall 1992:278)*

A partir de la elaboración de este proyecto de investigación, y seguido la lectura del mismo, se pretende dar cuenta de los aspectos comunicativos y culturales que configuran la construcción histórica de la identidad de Barichara. Para ello, tomando en cuenta los bienes materiales e inmateriales de su cultura.

Pero, si se quiere tener un verdadero acercamiento a los procesos históricos, comunicativos y culturales de ésta, el análisis debe realizarse no desde el discurso pintoresco, banal o excéntrico que se queda en que Barichara es un pueblo de arquitectura colonial sino desde las transformaciones que tiene en la actualidad la sociedad, por los continuos cambios tecnológicos, económicos, políticos y simbólicos del fenómeno de la globalización.

El análisis está basado en el estudio de las transformaciones que tiene la sociedad actual (culturas híbridas) y cómo estos cambios han hecho mella o enriquecido a la identidad juvenil, sus costumbres, tradiciones, ocupaciones y *hobbies*; totalmente distintos a los de los jóvenes de hace 20 años. Para eso, se habló con jóvenes estudiantes del Instituto Aquileo Parra que, es el único colegio del pueblo y, además, integra 6 escuelas de veredas aledañas a Barichara donde en la actualidad estudian 846 jóvenes.

Después de dialogar con la juventud, el paso a seguir fue la entrevista con el rector del colegio; pues la investigación no se basa sólo en la visión juvenil que se tiene de Barichara; las generaciones pasadas pueden incluso dar una visión más amplia del panorama.

Además, la investigación tiene un soporte teórico, en el que se reúne los derroteros posibles para los debates comunicativos de la cultura-híbrida cultural y tradición-modernidad.

Estos principios teóricos son de intelectuales de Estudios Culturales, los cuales no estudian la cultura, a secas, sino que la perciben dentro del entramado de las relaciones económicas y políticas; comprender que las relaciones sociales, y las relaciones de poder que se derivan de sus prácticas y actividades, forman un tejido de gran complejidad.

La Facultad de Comunicación y Artes Audiovisuales, de la UNAB ha conformado un grupo de investigación dedicado a los Estudios Culturales y a partir de éstos hemos guiado la investigación en Barichara, pues "Los Estudios Culturales transitan por temas tan diversos y complejos como el género, la sexualidad, la nacionalidad, la identidad nacional, el colonialismo, el poscolonialismo, la raza, la etnicidad, la cultura popular, la ciencia y la ecología, las identidades políticas, la pedagogía, las políticas de la estética, las instituciones culturales, las políticas de la disciplinas, el discurso y la textualidad, la posmodernidad, los medios de comunicación y la música, entre otros"<sup>56</sup>, que son elementos importantes a la hora de investigar el tipo de relaciones culturales, en su producción, la mediación, la distribución y en su consumo.

Además, la metodología empleada fue la recolección de material empírico a través de entrevistas, cuestionarios, observación directa,

<sup>56</sup> CUESTIONES Revista de la Escuela de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes. Año 2. Número 4 Bucaramanga, Colombia 2005.

fotografías, videos y textos oficiales de la Alcaldía Municipal de Barichara. También, el diario de campo, como técnica de registro.

"Desnudando Identidades Baricharas" nos pareció que se ajusta a la investigación que realizamos de las universalidades y dimensiones de los individuos que forman parte de la identidad y por lo tanto de la cultura barichara. Preferimos hablar de identidades, en lugar de identidad, pues aunque pequeño, el pueblo alberga una rica diversidad cultural; personas que no son nativas pero que han hecho vida en éste, de la gente que vine o se devuelve para el campo, los extranjeros y los turistas.

La primera parte del trabajo, En Barichara "Hay Que Vestir Altar *Para Que Otro Haga La Misa*", se retoma el tema de la identidad como un proceso que ha aún no ha sido terminado y que, probablemente, no se ha de terminar.

Además, se plantea el diálogo y la confrontación entre el oriundo barichara y el turista, extranjero o nacional. La relación entre estos actores guarda en su esencia una dicotomía: el turismo es fuente de desarrollo económico del pueblo pero, a su vez, es una práctica que, dicho por los mismos habitantes, deteriora la tradición cultural de éste (tensión entre la tradición y la modernidad). Además, de que el pueblo se convirtió en un lugar de descanso para unos, los extranjeros, y para otros, los originarios baricharas, un lugar aburrido, descansado en el tiempo.

En la segunda parte, Perfil del Habitante, retoma la identidad del Barichara a partir del proceso de hibridación cultural. También, se toma una fotografía descriptiva los imaginarios de los habitantes del pueblo.

La tercera parte de la investigación, Ciudadanos Bajo el Amparo del Consumo y de los Medios de Comunicación, trata de entender como los cambios en la manera de consumir han cambiado las condiciones, las

posibilidades y las formas de ser ciudadano. También, de que el ciudadano a través de los medios de comunicación, y la emisión de narraciones y discursos que incitan al consumo, modifica el relato y el reconocimiento del mismo.

Por último, el lector se encontrará con una serie de reflexiones a modo de conclusiones, con las cuales no sólo dará cuenta de los elementos que dinamizan la identidad, sino de la necesidad de repensar las identidades, de servirle como espejo, con el objetivo de reflexionar sus propios espacios cotidianos.

Agradecemos a las personas que de la mejor forma posible nos dieron testimonio de sus vidas, sus pensamientos y de la forma como imaginan a su pueblo, su nicho. Gracias a el señor Henry Bohórquez, rector del Instituto Técnico Aquileo Parra; al Párroco, Álvaro Velandia; y a los estudiantes Ana María Gonzáles, Diego Carrillo, Laura Sandoval, Iván Fernando Bayona, Estefanía Pineda al lector: los mayores deseos para que le guste la investigación aquí planteada.



Alvaro Velandia, párroco de Barichara /FOTO OSCAR JAVIER GARCÍA

**EN BARICHARA**  
**“HAY QUE VESTIR ALTAR PARA QUE OTRO HAGA LA MISA”<sup>57</sup>**

En estos tiempos modernos y globales, hablar de identidad nos remite a un proceso en construcción, en “Obra negra”, que puede ser permeable por las diversas clases de ideas y prácticas que no siempre son fiables a los lugares de origen de las personas, por eso, la identidad es proclive a cambiar. Es un proceso construido y materializado a partir del otro. Es imposible mirarnos al espejo y encontrar la figura de lo que fuimos hace un año, incluso, un mes; el espejo nos mostrará una imagen totalmente borrosa y muy distinta al nítido rostro de las pasadas identidades fijas, como cuando en Colombia, en los 40's, las personas construían su mundo y sus familias a partir de las ideologías de los partidos políticos tradicionales.

Sin embargo, según Maurice Godelier, los individuos responden a una realidad de carácter ideal, algo así como prefabricaciones, en algunas ocasiones impuestas y otras veces legitimadas por el consenso de las personas, son normas para actuar y que, no siempre son las leyes legales: se refiere a estructuras mentales arraigadas en el pensamiento, a partir de las cuales se configura el tejido de significados (Cultura) en cuyos términos los seres humanos interpretan su experiencia y guían su acción. Pero para que una realidad sea de tipo ideal “Es necesario que sea considerada, al menos por una parte de la sociedad, como deseable”<sup>58</sup>. Una realidad ideal es, por ejemplo, la moda, la sexualidad, el amor, por lo tanto, esa realidad le sucede lo mismo a la moda: pasa de moda.

El individuo vive procesos desterritorializadores y desmaterializadores, esto hace que las personas no sólo encuentren cierta conexión con los vecinos del barrio sino que, cada vez más, se identifiquen con personas

<sup>57</sup> Refrán popular de la región.

<sup>58</sup> GODELIER, Maurice. Lo Ideal y Lo Material.

diseminadas en el tiempo y el espacio, por ejemplo las redes grupales como *Facebook*. En el caso de Barichara no es el medio de comunicación o las herramientas tecnológicas las que han empujado a estos procesos, en este caso, se apunta a la lógica económica del mercado cultural: el turismo, que es también una realidad de carácter ideal.

El turismo en Barichara, no sólo es una importante fuente de ingreso económico para una población pobre, debido a su tierras áridas y su escasez de agua, es un factor que dinamiza el discurso simbólico del lugar y el de sus habitantes; ya que, paradójicamente el oriundo barichara necesita del turismo para vivir pero, a la vez, según las voces de sus jóvenes y adultos, es también una práctica que menoscaba el patrimonio cultural.

Además, vale agregar, que el turismo en Barichara es totalmente distinto al de otras ciudades del país, por ejemplo Cartagena, como lo indicó Henry Bohórquez, rector del único colegio que hay en el municipio: *‘El turismo de Cartagena es el de rumba, putas y drogas’*<sup>59</sup>

Porque Barichara se “vende” al mundo como un nicho cultural por el simple hecho de que sus calles y sus casas guardan la arquitectura colonial, que en otros lugares de Colombia se ha perdido por los procesos de urbanización. Dicen que Barichara es un lugar de descanso por la ‘complicidad del silencio’ de sus rincones y lugares. Sin embargo, para muchos que nacieron y todavía viven en el ‘Pueblito más lindo de Colombia’, es un “Pueblo fantasma”. Los extranjeros que llegan, en su mayoría, son gente de mucho dinero que se enamoran de la magia barichara y que compran casas para descanso (existe un barrio exclusivo de extranjeros, en su mayoría artistas) y quienes venden sus casas se desplazan a la veredas aledañas al pueblo. La soledad de Barichara es debida a que los extranjeros llegan en temporada de vacaciones; mientras tanto, en el pueblo reina la vacuidad de sus calles.

<sup>59</sup> Testimonio del rector del Instituto Aquileo Parra, el señor Henry Bohórquez, el cual fue enfático en que este testimonio no fuera eliminado de la entrevista y fuera registrado textualmente en el trabajo.

Barichara se ha preocupado por ser un sitio turístico. Sin embargo, para los habitantes que viven allí el pueblo es monótono, sobretodo, para los jóvenes quienes demandan la falta de lugares de esparcimiento. También, reclaman que el medio de comunicación más cercano a la comunidad, que es la emisora comunitaria Mirador Estéreo, no los tenga en cuenta como jóvenes, es decir, sus gustos, como la música, y que se traten sus temas de interés. Es correcto afirmar que Barichara le apunta más al tema turístico que a la formación juvenil, como por ejemplo, proyectos de educación sexual y convivencia, ya que en el pueblo se presentan abusos sexuales a menores y problemas de violencia intrafamiliar; a excepción del Instituto Técnico Aquileo Parra, no existe otra fuente de saber cultural, social o educativo.

Las hibridaciones culturales no siempre son positivas para la cultura de los pueblos y sus habitantes. En el caso de Barichara, el híbrido cultural supone un dilema inexorable para su oriundo, pues del turismo vive la mayoría de éstos, muchos trabajan como guías, tienen restaurantes y otros trabajan la artesanía, pero, se ha perdido el valor inédito que éste agregaba a la vida de un pueblo de aspecto colonial, caracterizado por estar en uno de los departamentos más modernos del país, Santander. El valor inédito es aquello de la cultura que es intangible, inmaterial, por lo tanto, mágico en su expresión y que, casi siempre, plasmada en los rostros de su gente, surge de la interacción social entre los mismos de una comunidad, en este caso de los habitantes de un pueblito pequeño, Barichara; interacción social llámese, por ejemplo, a las formas de regatear en ciertos negocios, el orgullo patiamarillo, las técnicas para el trabajo de la piedra, la forma como se da el cortejo en una pareja, las relaciones entre hombres y mujeres, entre otros aspectos.

Ese valor inédito paulatinamente se va agotando, cuando el habitante barichara se convierte en visitante permanente de su pueblo, dejando atrás distintos tipos de interacción social, para ofrecer completamente, él y a su pueblo, al negocio del turismo. Es decir que la relación que subyace del nativo con el extranjero es totalmente económica,

tanto así que el barrio que es exclusivo para extranjeros ha impuesto una nueva estratificación del pueblo. El barrio lleva el nombre La Loma.

Barichara, en su mayoría, es habitada por gente humilde, de escasos recursos económicos y de poco nivel educativo. Sin embargo, en este pueblo, que es muy pequeño, están inmersos dos mundos y realidades totalmente distintas que lo único que comparten es el silencio de sus calles. Ir al barrio de los extranjeros es toda una proeza; quien visita ese lugar llega, como mínimo, contándole al vecino la hazaña. Y, casi todos, comentan que los extranjeros se pasean por el pueblito en *shorts* y camisilla, como llaman; con pinta playera.

La Loma es un barrio muy hermoso, son las casas más grandes y exclusivas del pueblo. Sin embargo, con la llegada de extranjeros a Barichara, los traficantes de narcóticos aprovechan para vender drogas, más que todo marihuana<sup>60</sup>.

Vale la pena aclarar que, no aseguramos que el extranjero sea quien venda o traiga la droga al pueblo, la venta de este tipo de sustancias es llevada a cabo por una red de narcóticos. Además, no es única en el pueblo; ocurre también cuando canales de televisión filman novelas en éste, según el testimonio de Henry Bohórquez, rector del Instituto Aquileo Parra.

*"El hecho de ser un pueblo turístico significa que en época de turismo, de puentes, de diciembre, en Semana Santa vienen jíbaros de San Gil, Bucaramanga, Socorro... aquí llegan jíbaros, porque saben que hay turistas, entonces van detrás de ello... y a veces llega gente... así como para que quedé publicado, gente de grandes medios de comunicación... por decir a filmar películas y novelas, y traen eso. Sí, en días pasados estuvimos llenos de filmaciones, como tres al tiempo. Es una locación internacional, porque vino creo que Telemundo..."<sup>61</sup>*

60 "La droga no se maneja, se controla. Hay marihuana... Digámoslo así, la traen los turistas" afirma el rector del Instituto Aquileo Parra, Henry Bohórquez.

61 Testimonio del rector del Instituto Aquileo Parra, el señor Henry Bohórquez.

## PERFIL DEL HABITANTE

Pensar el perfil del habitante barichara es repensar su identidad desde el proceso de hibridación. Según Néstor García Canclini "Los estudios sobre hibridación modificaron el modo de hablar sobre identidad, cultura, diferencia, desigualdad, multiculturalidad, y sobre parejas organizadoras de los conflictos en las ciencias sociales: tradición/modernidad, norte/sur, local/global"<sup>62</sup>.

Sin embargo, la hibridación no es un fenómeno actual, existen antecedentes previos, incluso lejanos; es tan antigua como los intercambios comerciales entre las sociedades, además, el mestizaje, una de las pruebas más fehacientes de los procesos de hibridación, data de los tiempos clásicos de Grecia. Debido a esto se produce, en algunos casos, la coexistencia de cosmovisiones, de lenguajes, cultos y formas populares.

Se entiende la hibridación como "Procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían de forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas"<sup>63</sup>. Sin embargo, el investigador se halla frente un dilema inexorable, puesto que la hibridación, como todo lo cultural, tiene fisuras y contracaras. Hay intelectuales de cierto sector de los Estudios Culturales y de la tendencia antropológica que insisten en tomar la identidad como objeto de estudio, para lo cual clausuran la posibilidad de hacer una lectura abierta de ésta y lo que hace entender las identidades puras o auténticas. Además, hay estudios que no son más que una apología y un discurso romántico sobre la hibridación; sin embargo, del color negro al blanco se pasa por una escala de grises, y viceversa. La hibridación

62 GARCÍA CANCLINI, Néstor. Noticias Recientes Sobre la Hibridación. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. México, 1990. p. 1.

63 Op.cit., pág. 2

tiene sus caras y en un lugar como Barichara hay demasiada tela por cortar, puesto que el turismo, como una condición de la globalización, no es precisamente un espacio proclive a la cohesión y la fusión de todos los elementos de las culturas que intervienen en éste. El turismo es zona de tensión, en la que juega la confrontación y el diálogo entre las identidades.

Debido a los procesos híbridos se hace más difícil definir a los baricharas, cuál es su perfil y la dinámica y la visión que tienen del mundo en el que viven. Es complicado porque necesariamente se debe adentrar en subjetividades y universos diversos moldeados por vivencias cotidianas y experiencias de diferentes tipos, las cuales reflejan cómo se interrelacionan los unos con los otros. Para ello, es conveniente reconocer que el habitante barichara, como cualquier habitante, debe tomar decisiones, tener una rutina diaria, pero, también construir metas y esbozar esperanzas.

### Las Manos que han fraguado la Historia:

La Barichara colonial no solo guarda en sus calles la mágica estructura arquitectónica, esa magia se respira allí por los adultos mayores que, todavía, en zapatos campesinos, sombreros y, las mujeres, con vestidos de flores, caminan por los rincones del municipio. Caminan con sus memorias rebozadas de tanta historia, la que han visto y de la que ellos han hecho. Por sus ojos, pensamientos y opiniones ha pasado la historia de una nación, la de su pueblo, la de sus vecinos, la de los suyos y la de los otros, sin que la polvareda de color amarillo, debida a la lijada de la piedra barichara, les haya nubado sus recuerdos.

Ellos fueron quienes a punta de porra y cincel pusieron a su bello pueblo en el estatus en el que hoy se encuentra; porque gracias a éstos la tradición del trabajo de la piedra, ese cincel y esa porra ha pasado de mano en mano, haciendo historia.

El adulto mayor vive entre su tradición y el actual perfil cosmopolita del pueblo, sin embargo, los abuelos y abuelas de éste hacen de sus mañanas y de sus atardeceres, después de la misa acostumbrada, en el parque, un retorno al pasado y el antaño de peripecias inocentes, comparadas con las de los tiempos de hoy.

Disfrutaban del tiempo que ha pasado dejando rastro por sus vidas, sus anécdotas y sus familias, pero siempre comparándolo con el tiempo actual, pues dejaron de ser actores de la vida para ser espectadores del acontecer diario, por ejemplo del partido liberal y del conservador, de los gobiernos buenos y los malos; del párroco de la iglesia; de las actitudes y comportamientos del joven actual, siempre cotejándolos con los de su juventud.

Por ejemplo, el sacerdote Álvaro Velandia considera que con *"Esa clase de jóvenes, tan superficiales, es muy difícil poder trabajar... Se animan es como por la parte de la rumba, de lo que es como más fácil... muy, muy dedicados a lo superficial, o sea, como que no les gusta la parte de sacrificio, del esfuerzo. Hoy día no quieren esforzarse. Los jóvenes ya no tienen ideales"*<sup>64</sup>.

En este caso, sería bueno saber de qué tipo de "sacrificio" y de ideal habla, cuáles eran los sacrificios e ideales del joven del ayer y cuáles son los del joven actual, porque, aunque Velandia afirme que no exista ningún tipo de "sacrificio" e ideal en los jóvenes de hoy, sí los hay.

Anteriormente, la vida giraba entorno al campo, a la tierra, al cultivo y al trabajo de la piedra. Las familias eran enormes; una mujer, además de que se casaba muy joven, antes de cumplir su mayoría de edad, era capaz de dar a luz y criar más de diez 'pelados'. La familia florecía entorno a la Iglesia, al trabajo compartido entre los integrantes de la misma y la política nacional, ya que el departamento de Santander fue

64 Entrevista realizada el día 19 de abril de 2008 a Álvaro Velandia, párroco de la iglesia de la Inmaculada Concepción.

epicentro de hechos políticos y revolucionarios, como la revolución comunera que, aunque se dio en el Socorro y Palmas del Socorro, sus aires y sus sentimientos por las luchas populares se extendieron por el vasto territorio santandereano sin ser Barichara la excepción. Los jóvenes de aquellos tiempos no tenían visión de estudiar, quienes lo hacían pertenecían a familias adineradas, de abolengo y de rimbombantes apellidos. Desde muy pequeño al joven se le proyectó en el trabajo del campo y en el de la piedra.

Mientras tanto, en los tiempos actuales la política y la Iglesia no tienen el mismo peso de antes. La vida se da alrededor del trabajo, ya no del campo, pues las tierras baricharas son áridas por la escasez de agua. La gente debe trabajar para comprar la comida, a parte del vestuario, pagar servicios públicos y el estudio de sus hijos, cuando en años atrás la comida no era un problema, pues se vivía del cultivo, del campo.

Aunque las familias sean más pequeñas, los encuentros entre los integrantes del núcleo familiar son mínimos, pues en la actualidad la vida cotidiana y la de la familia se rige por horarios, lo que ha cambiado el tipo de unión familiar.

A diferencia del joven de hace años, los actuales jóvenes, la mayoría de éstos, tienen la noción de la importancia que es prepararse profesionalmente si se quiere ser competitivo en un mundo globalizado. Sin embargo, ellos consideran que en Barichara es difícil encontrar el "progreso":

La identidad del joven Barichara está permeada por el imaginario del progreso, ligado íntimamente con el concepto que las personas tienen por "futuro": *"Aquí, no hay futuro... el que se gradúa aquí, no tiene nada que hacer acá"*<sup>65</sup>. El progreso, como el futuro, guarda en su interior una relación comunicativa, cultural y de identidad, con representaciones modernas del proyecto cultural de Occidente.

65 Testimonio de Ana María González estudiante de 11° del Instituto Aquileo Parra. La entrevista fue realizada el día 19 de abril de 2008, en las instalaciones del plantel educativo.



Luisa Piedrahíta Jaramillo explica que el proyecto cultural de la modernidad es "la concepción de la cultura como creación específicamente humana, es el producto de un proceso histórico de transformación de la manera de ver el mundo, en las formas de representarlo. Esta concepción surge en Occidente a partir del siglo XVIII, de la mano de una transformación radical del pensamiento. La vida humana deja de ser entendida como una concreción de leyes cosmológicas eternas que determinaban su curso y acercaban a su esencia a la naturaleza y a fuerzas divinas, a las que se atribuía todo poder creador"<sup>66</sup>.

El proyecto moderno discurre un pensamiento homogenizador, el cual posiciona a la cultura europea como única, privilegiada y avanzada. Es decir que toda la diversidad cultural, racial y religiosa que existe a nivel mundial, culturas tribales, regionales y locales, se comprime en una sola cosmovisión, la Occidental, que es superior a éstas. Lo que sucede es que este paradigma apropia al resto de las culturas, colocándolas en un estado inferior a ésta, a partir de la elaboración discursiva de status o categorías, en términos evolutivos, a los hechos y expresiones culturales.

Estas categorías están arraigadas en las estructuras mentales del pensamiento, de forma consciente e inconsciente, en los sujetos. Es el caso del concepto que la misma gente tiene por arte: no es arte una artesanía o un trabajo elaborado artesanalmente, porque es considerado una expresión rudimentaria. Artes es, por ejemplo, el arte rupestre gótico o el arte clásico...

El mismo folleto oficial de la Alcaldía municipal que, tienen como objetivo impulsar a Barichara como un lugar turístico, al referirse al Parque para las Artes Jorge Delgado Sierra dice lo siguiente: "fue construido en

66 PIEDRAHÍTA JARAMILLO, Luisa. La Relación Comunicación-Cultura-Identidad: representaciones modernas y críticas. Bucaramanga: Cuadernos de Comunicación, Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2006. p. 59.

1998 cuyo ornato son 22 esculturas talladas en piedra por **artistas** venidos de 11 países y **talladores** de la región"<sup>67</sup>. Artista y tallador son las dos categorías que encierran al escultor en piedra. La primera, 'artista', es para extranjero. La segunda, el 'tallador', es para el habitante local y regional.

Esta concepción del proyecto euro-centrista tiene una visión evolutiva del desarrollo y del progreso que sirve como parámetro para medir el grado de la cultura, por ejemplo, "ciertos grupos sociales, los letrados eruditos, serán considerados cultos, gracias a la ilustración que el acceso a las letras trae consigo. Aquellos que no han alcanzado esta luz, serán considerados incultos"<sup>68</sup>. Es decir, que según este paradigma, existen culturas que están en un escalafón menor a la cultura moderna.

Esta concepción ha hecho mello en una de las prácticas económicas y culturales que de mayor forma ha creado y marcado historia en un pueblo como Barichara: el trabajo artesanal en piedra. Porque el adulto que todavía trabaja con el material, y vende sus obras de arte en miniatura, sabe que su trabajo es limitado, simple, por ejemplo, en la parte creativa: un turista va a comprar algo que lo acerque a su tierra, por eso en piedra, a parte de la tradicional catedral que, a su vez, sirve de reloj, existe la reproducción a mayor escala, en todos los puntos de venta artesanal, por ejemplo, los escudos de los equipos nacionales de fútbol. La libertad de expresión artística es muy difícil en un mercado turístico y no un mercado local.

Y mientras tanto, el joven barichara no le apuesta ni tiempo, si quiera el valor artístico que muchos de los que trabajan la piedra le imprimen a sus 'obras maestras', ni esperanzas a esta práctica. Así no lo hizo saber Ana María Castaño, estudiante de 11º del Instituto Aquileo Parra:

67 Este folleto es el último publicado en el año 2007 con la autorización de la alcaldía de Guillermo Bautista Silva. Se encuentran en todas la red de Bibliotecas Públicas en Santander.  
68 Op. Cit., 59.

*"Yo creo que a los jóvenes no ven la talla en piedra como algo para salir adelante. Digamos: muy bonito saber que el pueblo de nosotros es hecho en piedra, que es colonial, y un montón de cosas, pero yo creo que muy pocos jóvenes quisieran seguir en eso porque, uno se traza metas muchísimo más altas, quiere progresar y no quedarse en un pueblo tallando piedra"*<sup>69</sup>.

Los niños(as) y jóvenes del pueblo construyen saberes distintos a las pasadas generaciones. No quiere decir que éstos estén deteriorando las prácticas tradicionales o lo propio"; sin embargo, la cotidianidad y los sueños de las personas son influenciados por el constante moviendo de los flujos económicos y culturales del mercado. El individuo diariamente tiene la tarea, a parte de su rutina normal, de reelaborar "lo propio". Según Néstor García Canclini, la reelaboración sucede "debido al predominio de los bienes y mensajes procedentes de una economía y una cultura globalizadas sobre los generados en la ciudad y la nación a las cuales pertenece"<sup>70</sup>.

Este proceso de redefinición del sentido de pertenencia e identidad se constituye cada vez más alejada de las lealtades locales o nacionales y más por la participación en redes sociales desterritorializadas de consumidores. Por ejemplo, los jóvenes en torno a la música *popo rock* y a los programas transmitidos por satélite.

Se debe tener en cuenta, además que las oportunidades que se presentan en la actualidad son pocas y muy distintas a las de hace unos años. Es decir que "Esta disponibilidad de recursos de autorrealización genera demandas difusas que ponen en juego el deseo y la capacidad de cada persona para ser aquello que él o ella desea y puede ser"<sup>71</sup>.

69 Testimonio de Ana María Gonzáles estudiante de 11° del Instituto Aquileo Parra. La entrevista fue realizada el día 19 de abril de 2008, en las instalaciones del plantel educativo  
70 GARCÍA CANCLINI, Néstor. Consumidores y ciudadanos conflictos multiculturales de la globalización. México: Editorial Grijalbo, 1995. p. 25.

71 MELUCCI, Alberto. Hacerse Personas: Nuevas Fronteras para la Identidad y la Ciudad en una Sociedad Planetaria. 1998. p. 48.

### **El Habitante Barichara: encuentros y desencuentros**

La diversidad de Barichara es tal que replantear el tema identitario es encontrarse frente un sin número de visiones dependiendo del ángulo del que se le mire. Son muchas las formas como referirse a Barichara, como las oficiales y las comunes. Por ejemplo, de las oficiales, el 'Pueblito más lindo de Colombia' o el pueblo patiamarillo; de las comunes, la solitaria Barichara, la turística, la tradicional, la aburrida, la cara (nivel de vida), en fin, son demasiadas las lecturas que le pueden hacer a este pueblo. Pero, cada una de éstas facetas las construye el habitante, de forma silenciosa y armoniosamente al ritmo en que acaece los atardeceres, desde el calor de su hogar, de su familia, de su trabajo, con sus amistades y su comunidad.

Barichara se erige como un destino turístico del país, por lo tanto, aunque parezca extraño, su habitante vive del turismo y no quiere al turismo. El nivel de vida en el pueblo es sumamente costoso, si se tiene en cuenta que la mayoría de sus habitantes son pobres. Sin embargo, los altos precios en la comida, la vivienda y otros artículos de consumo son por el auge turístico en la zona.

El habitante le da duro al extranjero y, de paso, a él también, es por eso que, contradictoriamente a lo que sucede en otros pueblos del país que la gente se desplaza para las ciudades, en barichara la gente se está yendo para el campo.

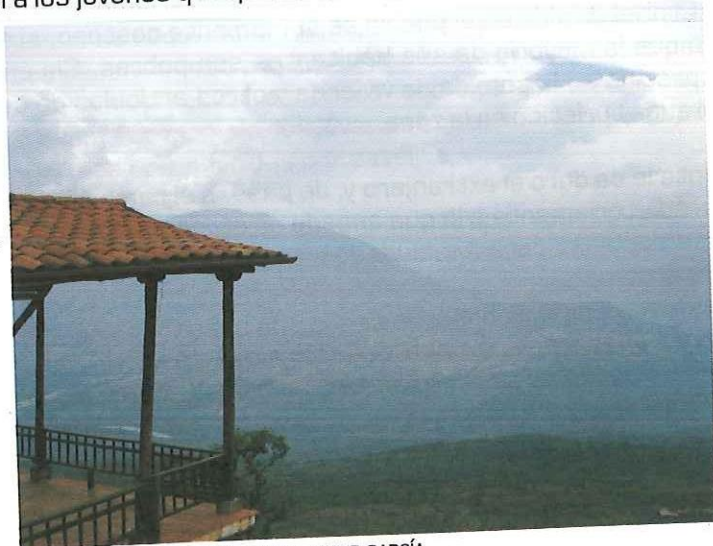
*"Por ejemplo, un extranjero dice: ¿Cuánto vale su casa?... Vale 150 millones (un precio así como para no vender), entonces, el extranjero le dice: le doy 170 millones y me desocupa en 8 días... Eso se llama globalización, es decir, un poderío económico sobre una cultura que está totalmente desprotegida ante el avasallamiento del poderío económico"*<sup>72</sup>.

72 Entrevista realizada el día 19 de abril de 2008 a el rector del Instituto Aquileo Parra, el señor Henry Bohórquez.

Los que se quedan creen que su oportunidad de progreso y desarrollo está en las actividades económicas derivadas del sector turístico, para ello, trabajan diariamente para afianzarse en la historia como 'un epicentro de cultura y descanso para el turista, sobre todo extranjero. Sin embargo, el turismo es algo que no deja de inquietarle.

Pero ¿Cómo en la soledad de su imaginación los habitantes sueñan o anhelan a Barichara? La mayoría de éstos están de acuerdo en que es una villa tranquila, en la que el pasado diariamente irrumpe la cotidianidad para jugar al gato y al ratón con la vida y la rutina de la actual Barichara.

Muchos coinciden en que Barichara ha perdido su alegría, su esencia, su algazara y espontaneidad, para convertirse en un lugar turístico de descanso para extranjeros y personas del interior del país; sin embargo, esa ciudad descansada todo el tiempo se torna aburrida, sobre todo para los jóvenes que quisieran mayor adrenalina en sus rutinas.



Mirador de Barichara /FOTO OSCAR JAVIER GARCÍA

## CIUDADANOS AL AMPARO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

A partir de la carencia que han tenido los gobiernos en el país de inmediatez y pragmatismo en resolver los problemas, los conflictos sociales y las necesidades de los ciudadanos, éstos no tiene el recurso para desarrollar sus potencialidades, lo que demuestra una crisis entre la relación del Estado con el ciudadano y las transformaciones en las formas como los sujetos se relatan así mismos y a los otros.

Además, de la fuerza que han ganado ciertas formas y modos de participación ciudadana. Canclini afirma que "Junto con la descomposición de la política y el decrecimiento en sus instituciones, otros modos de participación ganan fuerza.

Hombres y mujeres perciben que muchas de las preguntas propias de los ciudadanos, por ejemplo: a dónde pertenezco y qué derechos me da, cómo puedo informarme, quién representa mis intereses, se contestan más en el consumo privado de bienes y de los medios masivos que en las reglas abstractas de la democracia o en la participación colectiva en espacios públicos"<sup>73</sup>.

Por ejemplo, lo jóvenes tiene el estereotipo de representarse en el consumo. Las experiencias normales en la adolescencia, como la rebeldía, son convertidas en filmes, portadas de revistas, modas, mercancías, productos, novelas, seriados de televisión y películas. Gabriela Alba<sup>74</sup> considera que los jóvenes "Son los héroes del mercado, pero han dejado de ser los héroes de la historia. Ya no son la metáfora dominante y rebelde contra la ideología dominante, por eso ya han

73 GARCÍA CANCLINI, Néstor. Consumidores y ciudadanos, Conflictos multiculturales de la Globalización. México: Editorial Grijalbo, 1995.p. 13.

74 Comunicador Social. Director del Programa de Investigación del Departamento de Comunicación. Universidad Javeriana.

dejado de influir en lo político, explicar lo social, contagiar las prosas o crear modernidad a su alrededor, como ocurría hace un par de décadas”<sup>75</sup>.

De ahí viene la pérdida del valor simbólico de consumir lo “nuestro”. La exacerbación de la circulación de los productos importados antes eran entendidos como lejanos, ahora no. Sin embargo esta circulación se desgasta, por eso constantemente se modifica, por ejemplo: los jeans nunca pasaran de moda, serán los mismos pero con diferentes estilos, colores, desgastes etc. La circulación genera un desgaste simbólico que debe ser renovado temporalmente, como la moda. Lo nacional pierde peso como elemento diferenciador.

La inexistencia de aquel elemento diferenciador, hace que el individuo busque otras alternativas que le permiten su visibilidad en lo público, reconocimiento.

En Barichara el medio que más popular o al que más acceden sus habitantes es la radio, en especial, la emisora comunitaria Mirador Estereo, que ha diferencia de los medios masivos de comunicación, son espacios en los que, por lo general, existen “planes” de corte social que llegan a darse o que ven salidas de difusión.

Mirador Estereo, como cualquier otra emisora comunitaria, construyen en el escucha el sentido de una participación real constituida por espacios de interpelación que los canales políticos tradicionales, como el voto, no ofrecen.

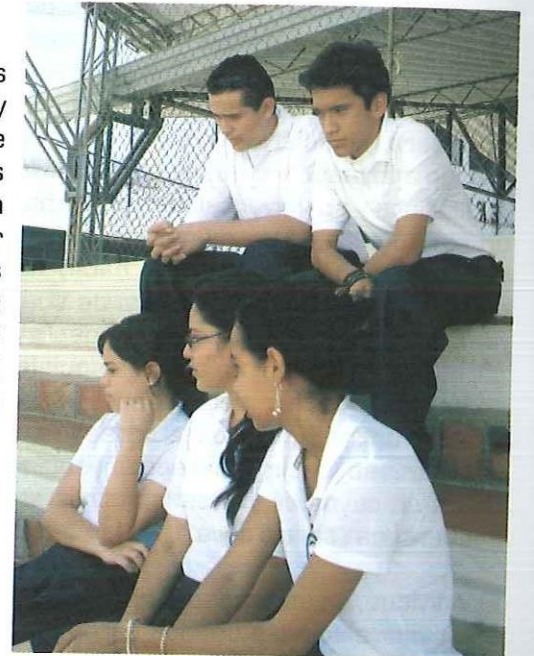
Jesús Martín Barbero es enfático en afirmar que “Ese espacio en que los individuos son liberados de toda carga de identidad interpeladora y exigidos únicamente de interacción con informaciones o textos. Es lo que vive el comprador en el supermercado o el pasajero en el

75 ALBA, Gabriel. Videoimaginario universitario. SIGNO Y PENSAMIENTO No. 25 (XIII). Universidad Javeriana: Departamento de Comunicación, 1994. p. 19.

aeropuerto, donde el texto informativo o publicitario lo va guiando de una punta a la otra sin necesidad de intercambiar una palabra durante horas”<sup>76</sup>.

En Mirador Estereo, a parte de escuchar rancheras y vallenato, como en cualquier emisora, también la gente llama en busca de reconocimiento, es decir de la experiencia de narrarse y narrar a los otros.

En su mayoría las narraciones del sí son de desahogo y exhibición. Ésta emisora tiene su mayor audiencia en las personas adultas por ser un espacio de “demanda” por parte del escucha; mientras que el joven barichara busca demanda un espacio en ésta. El joven la escucha por salir del tedio de la rutina diaria, porque no hay más que escuchar.



Estudiantes entrevistados del grado 11°, del Instituto “Aquileo Parra” /FOTO OSCAR JAVIER GARCÍA

76 BARBERO, Jesús Martín. Comunicación y Ciudad. Sensibilidades, paradigmas, escenarios. Bogotá, Tercer Mundo, 1996. p. 63.

## CONCLUSIONES

Debido a que la identidad es transferible a diversos contextos, lo que indica que está sujeta a modificaciones constantemente, y, además, de las transformaciones que se dan en las formas como discurre y se narra la misma, cabe afirmar que tanto los contextos como la narración son acumulables en la identidad de las personas, lo que no lo es son las experiencias sociales que viven los sujetos.

El individuo de hoy se regocija en discursos idílicos, de carácter totalitario y mediático que lo imposibilita ser un sujeto político y crítico. Debido a la máscara que esconde la filosofía eurocentrista de la lógica capitalista y su universalidad, el ser humano ha quedado indefenso ante un sin número de mensajes, imágenes y lecturas del cosmos que, dicen mucho y a la vez nada, le es inverosímil identificarse, parafraseando a Žižek, dentro de su espacio primario, es decir de su familia, sus vecinos, los amigos, el barrio, el parque, los cuales permiten condensar relaciones sociales más estables y definidas, si se comparan con las relaciones que en la actualidad establecen los sujetos entre sí, como las redes virtuales. Y es porque las relaciones sociales, es decir, interacción social, entrañan "esquemas tipificadores en cuyos términos los otros son aprehendidos y "tratados" en encuentros "cara a cara"<sup>77</sup>.

El individuo, en este caso el habitante de Barichara, se ve constreñido a efectuar relaciones con los otros cada vez con mayor frecuencia. Sin embargo, algo tan natural o espontáneo como relacionarnos con los demás, en la actualidad, es una acción determinada por los procesos de globalización y la lógica capitalista.

<sup>77</sup> BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. *La Constitución Social de la Realidad*, Amorata, Buenos Aires, 2003. p. 47.

Es decir, la paradoja está implícita en el hecho que la elección, que siempre se asoció con la idea de voluntad y libertad, se convierte en una necesidad. Y lo que antes parecía impensable llega a condensarse: la experiencia social que, se ha convertido en algo cultural generalizado, lleva consigo la pérdida. Según Melucci "Adquirir experiencia, actuar, encontrarse con los otros y con el mundo enlazan con la posibilidad de la pérdida"<sup>78</sup>.

El individuo actual debe abandonar o sacrificar parte de lo que entra en su curso de acción que no encajarían, por ejemplo, en el mercado cultural: producción de bienes y servicios culturales. Si en Barichara lo que más se vende son las figuras en piedra con escudos de equipos deportivos, nombres y letras con sus iniciales o las figuras precolombinas, los artesanos deben seguir elaborándolos porque son los que más gustan y los que mayor se venden.

Por ejemplo, un habitante Barichara es todavía un tallador y no un artista porque no cuenta con las técnicas modernas para esculpir la piedra, por eso el vende artesanías y no obras de arte, aunque el discurso de moda sea el del reconocimiento de la diferencia, partiendo de la igualdad de derechos, oportunidades. El trabajador que, ya cuenta con la capacidad intelectual, manual y física para aprender este tipo de técnicas, no tiene el capital para recibir capacitaciones y tampoco para inyectarle a su negocio, pues su producción es a baja escala, de no ser así éste respondería a la demanda del mercado cultural y llegar a mercados internacionales.

Lo que sucede es que existe un exceso de "posibilidades" ofrecidas a la acción de los sujetos; es decir, que el campo simbólico de la acción en la realidad resulta superior a las capacidades que tiene el actor. Lo que indica que no existe un equilibrio, sino una fuerte ambigüedad en relación a las demandas y las capacidades, pues en el medio de éstas, subyace la cuestión de que la acción es interpelada por la incertidumbre del futuro.

<sup>78</sup> *Ibíd.*, 50.

En la actualidad, el individuo se enfrenta a una lógica perversa de un proyecto expansionista que, anteriormente colonizó a países y, no conforme de con esto, ahora por medio del discurso multiculturalista, coloniza los imaginarios, las culturas, los lenguajes, las ideas. Según el sociólogo Slavoj Žižek considera que "La problemática del multiculturalismo que se impone hoy -la coexistencia híbrida de mundos culturalmente diversos- es el modo como en que se manifiesta la problemática opuesta: la presencia masiva del capitalismo como sistema universal. Dicho problema multiculturalista da testimonio de la homogeneización sin precedentes del mundo contemporáneo, Es como si, dado que el horizonte de la imaginación social ya no nos permite considerar la idea de una eventual caída del capitalismo"<sup>79</sup>.

De lo anterior, asalta las siguientes dudas: ¿Cómo transferir las capacidades y comportamientos de un sistema a otro, cuando el primero ya no resulte benéfico?, ¿Cómo los sujetos transportan las experiencias vividas, aquello que son, lo que conocen y saben hacer de 'X' tiempo a otro? y, por último, ¿Qué hacer frente a las múltiples acciones posibles?

Entre los habitantes baricharas, aquellos que son nativos o que durante la mayor parte de sus vidas han vivido allí, y los turistas existen procesos de negociación que dinamizan la construcción del yo a partir de la acción y los ambientes o sistemas de relaciones diferentes entre estos.

Y aunque en estos procesos hay confrontaciones, hay quienes escogen la vía de la fragmentación y la discontinuidad, es decir darle importancia a un modo radical metafísico, como los fundamentalismos, por ejemplo: la xenofobia, a la cual atribuyen el sentido de la acción. Sin embargo, este no es el caso de Barichara, pues a pesar de las tensiones que existen por los híbridos culturales, es un pueblo en el que reina la

79 ŽIŽEK, Slavoj. Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo, ed. Paidós, Buenos Aires, 1998. p. 176.

tranquilidad y las problemáticas sociales no traspasan los límites de la cohesión social.

También, es posible identificar que ciertas prácticas culturales que no tienen el mismo valor o significado que en tiempos anteriores. Lo que evidencia una fuerte tensión entre la tradición y los crecientes procesos de modernización que tiene el pueblo. Se cree que el trabajo de la piedra es un símbolo que atrae turistas, pero para los jóvenes no es algo importante para su desarrollo profesional.

Otro punto en consideración es que entre los individuos lo público es siempre una dimensión política. Por ejemplo, los parques son espacios de convivencia y los sujetos, al hacer uso de éstos, generan una transformación de la convivencia; esta transformación ocurre en el significado en los modos de estar y compartir.

Sin embargo, Se creería que con los avances tecnológicos y mediáticos del mundo postmoderno irrumpirían el panorama con la producción de redes sociales y comunicaciones más cercanas, que integraran al hombre alrededor de su naturaleza, al arte de ser personas, además de reducir las brechas tecnológicas y sociales entre los pueblos.

Sin embargo, en el ambiente se respira un hálito de vacío, inconformidad y de lejanía entre las personas, entre nosotros mismos. Eduardo Delgado lo explica de la siguiente forma: "Ni las facilidades de desplazamiento físico ni las nuevas tecnologías electrónicas de las comunicaciones poseen la centralidad medular de las relaciones cara a cara"<sup>80</sup>.

Por ejemplo, el habitante de Barichara se refiere a sus lugares emblemáticos como simple fuente de turismo, no habla de actividades en las que haya algún tipo de congregación, ya sea de tipo polaca o cultural, excepto los días en los que hay algún tipo de fiesta.

80 DELGADO, Eduardo. Cultura, Territorio y Globalización. Ibid.

Mirador Estereo es una emisora comunitaria en la que la gente llama y expone su caso doméstico, el cual será escuchado por otros que pueda que tengan el mismo problema, y es allí cuando el problema o la necesidad de esa persona toma un mayor volumen y dimensión. El tipo de narraciones son de desahogo, exhibición; unas que nacen de versiones especulares surgidas del pasado, que se vuelve imposible alguna experiencia en el presente; y otras que son sobre el futuro, pero acompañadas de la incertidumbre y la tentación de echar todo al traste.

Al mismo tiempo, la gente escucha la narración del panorama nacional político y económico. El habitante barichara es partícipe de la narración de la política discursiva y no de la actuante.

Además, no existe algún tipo de delimitación entre los espacios micro, entendidos como privados, y macro, comprendidos como los temas de interés general.

También, los jóvenes no tienen espacio de "participación", el programa juvenil que antes estaba en sintonía dejó de emitirse ya algún tiempo.

En este momento del debate vale la pena preguntarse ¿Qué tipo de responsabilidad tiene los medios en la formación de jóvenes interesados por la política nacional?, ¿Cuál es la responsabilidad con la que el medio, en este caso una emisora comunitaria, planea su parrilla de programación en cuanto a la formación de sujetos críticos y ciudadanos?

Pertenecemos a una sociedad que, le llaman posmoderna, carece de la experiencia sensible de compartir un espacio propio, en la que los hombres fueron arrancados de nuestro cuerpo colectivo por una mano invisible de un tal señor mercado, que nadie lo ve, pero todos juramos que ahí está. Está para alimentar el caótico "Desamparo organizado"<sup>81</sup>.

81 Término utilizado por ARENDT, Hannah.

Si antes nuestras sociedades se caracterizaban por que miles y hasta millones de hombres se reunían por un hecho o motivo común y "Se percibían, al confluír en un punto de encuentro amplio como una magnitud capaz de unirse"<sup>82</sup>.

Ahora, nos tendremos que conformar con utilizar el facebook o ver canales como MTV, no hay tiempo para Transformar nuestras inertes rutinas prácticas en intensidad revolucionaria<sup>83</sup>, el tiempo se utiliza para sobrevivir, para cosechar ambiciones, anhelos y sueños que difícilmente se cumplirán.

Decir cultura, a secas, está mal dicho. Si de precisión hablamos, es mejor decir cultura del consumo, pues somos sujetos o ciudadanos en la medida en que consumimos y respondemos a estereotipos, de los que no se escapa siquiera un pueblo pequeño, de arquitectura colonial y de un pasado que, irrumpe diariamente la escena del presente, tratando de sacar a escobazos a la modernidad.

82 SLOTERDIJK, Peter. El Desprecio de las Masa Ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna. Pre-Textos, 2002. p. 16.

83 *Ibíd*, 17.